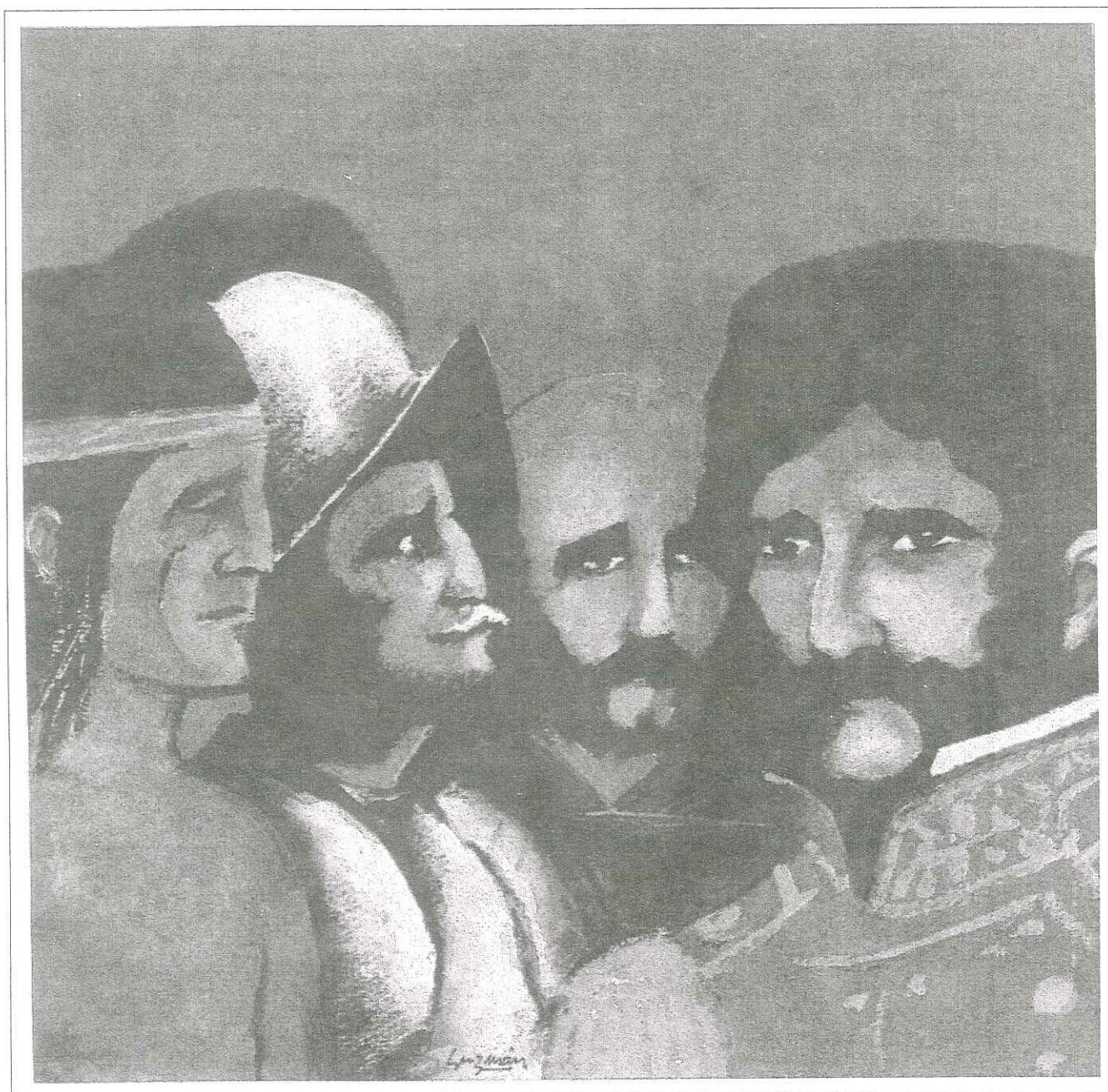


# CANTATA RIOJANA

Música: RAMÓN NAVARRO

Poemas: HÉCTOR DAVID GATICA



## CANTATA RIOJANA

**Música:** Ramón Navarro

**Poemas:** Héctor David Gatica

### ÍNDICE

1. Canto fundacional de La Rioja
2. La Maloca
3. Un Santo de madera de naranjo
4. Invocación a las divinidades diaguitas
5. Las madres aborígenes
6. El reparto del agua
7. El canto popular
8. Oda a los Caudillos
9. Vidala del éxodo
10. Vidalita de los creadores
11. Serenata a la Ciudad de los Azahares
12. Chaya final

---

“Sacrificio adrede el método escueto y la sistematización de los sabios, porque quiero presentar a los dioses en su medio natural, que conozco, he estudiado y sentido con cariño, infundiéndoles una vida que no se trasunta del esbozo de sus figuras, ni de la fotografía de sus ceremonias, ni la copia de los himnos; sino que ésta, antes que nada y por sobre todo ello, en la naturaleza misma, de la que son su expresión espiritualizada. Mas que a formular la clasificación de un grave escaparte de museo, aspiro a dar vida trashumante a estas toscas piedras y a estas ingenuas creencias de las remotas épocas de América”.

**Juan Zacarías Agüero Vera – DIVINIDADES DIAGUITAS**

---

“La Rioja es tierra de leyendas y sugestión. Tierra desolada, silenciosa y dura; pero de misteriosas adherencias.

La Rioja se adhiere a las ropas del caminante con el amarillo polvo de sus largos caminos, y se adhiere también al corazón con el embeleso de sus lunas esplendentes y el turbión de sangre y oro de sus mañanitas claras.

La Rioja es tierra de coraje y de bravura donde los hombres endurecen sus carnes con la lucha diaria de su vida angustiosa, y purifican el alma con el constante desvanecimiento de sus caras ilusiones.

La Rioja es también tierra de recuerdos. Pero ella no vive de recuerdos. Ilustra sus recuerdos con el “Albear” de sus pastores y el solar de sus labriegos: que en la amargura del páramo poemiza la esperanza cuando acude a sus recuerdos y le cuenta su pasado”.

**Dardo de la Vega Díaz – LA RIOJA HEROICA**

---

“Acallada la algarabía de los triunfadores, la ciudad, temblorosa aún, contemplóse a si misma en el silencio de sus calles heridas; en el dolor y humillación de sus viviendas violadas. Entonces, muy lentamente, transformando en infinita ternura la angustia que la devoraba, la ciudad comenzó a aquietar el polverío; a limpiar la cara sucia de sus modestas viviendas, y, uno a uno, fue apaciguando a sus moradores; pero no se atrevió a decirle que esa batalla perdida, la transformaba en un latido fuera del corazón de un país que la rechazaba”

**Ricardo Mercado Luna – LA CIUDAD DE LOS NARANJOS**

---

## Canto Fundacional de La Rioja

*Veinte de Mayo de su Majestad  
tomo en su nombre posesión de la mañana  
del diaguita sin risa  
del poleo perfumado.*

*Arranco el viento  
para que siempre sea calmo  
el valle del Yacampis y su gente.*

*Bebo la desolada confianza de la tierra.*

*Reparto el sol y el indio  
entre los que han venido.*

*Siembro al voleo  
estos sesenta heroicos apellidos:  
Ellos serán los nombres permanentes del  
pueblo.*

*Y te fundo  
Ciudad de Todos los Azahares  
y te concedo el mando  
puesto de norte a sur  
como esos cerros  
con todo el poder  
de los futuros naranjales  
cuyo Alcalde Mayor  
será el aroma.*

*Te dejo aquí una plaza  
que ya está siendo vieja;  
abertura en el centro del otoño  
hacia un cuento de la historia.  
Podrán mirarme diariamente por ella,  
ver al alférez general de los guanacos  
y a mí: Ramírez de Velasco  
Primer Adelantado de estas leguas  
hurañas.  
Y a Blas Ponce  
con catorce carretas  
que cargan la custodia de su nombre.*

*Y a este Rojas de Oquendo  
que atravesó las sales del Atlántico  
solamente  
para escribir un canto;  
con él han de regarte las acequias.*

*Y te fundo  
Ciudad de Todos los Azahares  
cuyo Alcalde Mayor  
será el aroma.*

*Será el aroma.*

## La Maloca

*Brazos para mi Señor el Rey  
almas para Dios.  
Capitanes y soldados  
a maloquear que en esta cacería  
buena pieza es el salvaje.  
A quemas las tolderías  
Para que venga el indio a levantar los  
templos.*

*A quitarles la tierra;  
Ellos deben cultivar nuestros huertos.*

*-Señor encomendero  
¿dónde están sus oídos?*

*-En el sumiso suelo  
que vamos conquistando  
y en esa gran montaña  
que suena como plata.*

*-Señor encomendero  
¿no oye ese gran clamor  
que llega hasta La Quiaca?  
¿Y no ves esas hogueras  
que en las cumbres de la noche  
llaman a rebelión?*

*¡Llaman a rebelión!*

*-El castigo es el bien  
que ha de calmarlos  
la muerte general  
por todo el norte y cuyo.*

*Y entonces marca un alarido en La Rioja  
esta rebelión que le ha nacido a América.*

*Cacique Coronilla  
prepara la insolencia de tus crenchas,  
ya cuatro potros  
te arrastran por el valle de Antinaco  
ya cuatro potros  
se dividen los puntos cardinales de tus  
miembros  
y componen con ellos  
la rosa salvaje de los vientos.*

*Cacique Coronilla  
por el Valle de Antinaco  
tu muerte va formando  
la rosa de los vientos.*

LA  
ROSA DE LOS  
VIENTOS.

## Un Santo de Madera de Naranja

*Veinte mil indios braman por el Huaco  
avanza el río  
con un cauce de flechas  
en la puerta del agua  
para abrirle canales  
de sangre a la venganza.*

*Los abusos y el miedo que asoló a las  
tinajas  
han fermentado;  
a danzar va la muerte  
en La Quebrada.  
Que se haga centro  
en el corazón de agosto.*

*-San Francisco Solano  
o nos salvas de la chusma  
o La Rioja fue....un cuento.*

*Instrumento del más alto registro  
comparable tan sólo con el trino del ave  
ha sonado el violín.*

*-Tan bruto es el indio  
que solo se lo puede detener...con la  
música.*

*Se apacigua el alzamiento,  
Crece un santo de madera de naranja  
y un Niño Alcalde indio  
la provee de Dios  
a la ciudad del rey.*

*Y un Niño Alcalde indio  
la provee de Dios  
a la ciudad del rey.*

## Evocación de las Divinidades Diaguitas

*Divinidades del diaguita  
que encontró Zacarías Agüero Vera  
muchos años después  
por las altas memorias de la montaña  
solitaria  
huyendo de la llanura profanada:*

*La fecunda Pachamama de la lengua  
kakana  
la madre de la tierra.*

*La Zapam Zucum que orienta con el humo,  
protectora de los Algarrobos.  
Ella cuida en Vichigasta los niños de las  
cosecheras.*

*La juguetona y risueña Yacurmana,  
de Chuquis y la costa del medio,  
madre del agua.*

*El veloz Yastay  
hijo de la montaña,  
dios de las manadas y las aves del campo.*

*La tormentosa Huayrapuca  
madre de los vientos; guíadora del Zonda.*

*El Cachirú que arrebató los ojos,  
numen maligno  
presente a la hora de la muerte.*

*La útil Saramama, cuidadora de langostas y  
cuncunas;  
diosa patrona del maíz y las conanas.*

*El esquivo Mikilo con rastro de gallo  
robador de niños;  
genio del mal  
que duerme la siesta bajo las higueras.*

*El poderoso Chiqui cuyo templo es el tacu  
centenario,  
numen terrible de la atmósfera.*

*Y el Pujllay  
alborotador de jóvenes y viejos,  
divinidad de la alegría  
que preside la chaya.*

## Las Madres Aborígenes

*Las tribus aborígenes  
dueñas primeras de la tierra  
fueron nuestras madres.*

*Los que vinieron a caballo dijeron  
estas tierras pasan a ser nuestras  
y comenzaron a violarlas.*

*Hombres con nombre y apellido  
y codicia  
los nuevos dueños.*

*Mujeres sin nombre ni apellido  
ni caricias  
nuestras madres  
madres indias.*

*Las madres indias  
madres salvajes  
solas empezaron a enseñarnos el amor.  
Por eso amamos salvajemente la tierra.  
¡La Tierra!*

*Somos la montonera,  
¡Somos la montonera!*

## El Reparto del Agua

*Como contestó un chuqueño*  
- *¿Está de turno, don?*  
- *Turno nomás, porque agua no hay.*

*Así era el gobierno  
de esta amada cudad  
unos pocos con el agua del mando  
el resto  
con el turno no más.*

*Y es que gobernar  
no es cosa para todos;  
hay que tener  
un apellido  
un naranjal  
y además estar de turno  
y con el agua  
y el manantial.*

*No puede gobernar  
quien no consulte largas horas de riego  
o quien no presente al bien del pueblo  
feudos que lleguen hasta Los Nevados.*

*Para usted  
don Manuel  
habrá seis turnos;  
la vida no alcanza para más.  
Su hermano Francisco  
confórmese con tres riegos.  
También hay que abrirle las compuertas  
a los feudos que llegan hasta Los Nevados.  
Y a estas tres familias más  
de nobles...naranjales.  
¡Es justicia!*

*Aquí se acaba el agua  
el resto del pueblo  
con el turno no más  
con el turno no más  
con el turno no más.*

*¡Con el turno no más!*

## El Canto Popular

*Han pasado tres centurias  
y el mentado "Canto al Famatina"  
se ha perdido.*

*Pero aquella poesía oral  
que la transmite el pueblo  
saltó de un siglo a otro  
de abuelo a abuelo:*

*"Pobrecita mi provincia  
lástima le estoy teniendo  
al ver sus terrenos secos  
y en otras partes lloviendo".*

*Así el viejo romancero español  
que cantaban los juglares  
enriquecido por los aires de aquí  
anda a acaballo.*

*Y en Vinchina  
se aquerenció la copla:*

*"Mi sombrero me ha cobrado  
el tiempo que me ha servido;  
yo también le hi de hacer cargo  
el sudor que me ha bebido".*

*Hasta allá fue a buscarla  
Juan Alfonso carrizo  
y la encontró en la boca de los viejos  
vidaleros  
que es la memoria del canto popular  
agazapada en las chirleras de las cajas  
dispuesta a no morir:*

*"Si coplas faltan señores,  
por coplas no estén llorando;  
en mi casa tengo un árbol,  
con coplas se está ladiando".*

## Oda a los Caudillos

*Y otra vez el alzamiento del coraje  
remolinos de a caballo  
los llamaron caudillos  
solo porque andaban con el pueblo  
y el poder en las montas  
nunca quietos  
siempre en pie de guerra  
desalojados de la paz.  
Sólo en algún campamento de su sueño  
los sorprendió el amor.*

*Nueve provincias son tuyas  
mi General  
diga si el pueblo no quiere  
ser federal.*

*El caudillo llanista Juan Facundo Quiroga  
viene montando un moro.  
No es cierto;  
monta en su nombre  
un nombre que inventaron los riojanos.*

*Quiroga se llama a los pastores y labriegos  
esa gente que de nada es dueña  
y que hoy se une en un nombre  
por tener juntas sus nada.*

*Juan Facundo Quiroga  
general de los miedos  
parte desde los llanos rumbo a las  
boleadoras.  
Leguas apasionadas pisa el potro  
por comarcas feudales que temen sus  
patillas.*

*Hombre macho ese Quiroga  
que lo parió  
se viene solo y parece  
viene un montón.*

*Don Facundo  
si usted quiere  
le cambiamos La Tablada por sus vientos  
federales.*

*Don Tigre de Los Llanos  
acá tiene una bala  
se la manda la historia.  
Repártala en su gente.*

La Rioja por todas partes  
lo acompañó  
Barranca Yaco ha pasado  
y usted quedó  
La Rioja por todas partes  
lo acompañó.

El viento ya sacude un nuevo nombre  
se lo buscó en los Llanos  
y lo lleva repartiendo a la marchanta;  
Ángel Vicente Peñaloza anda ahí.  
Ese caudillo no anda  
ni desanda  
está por todas partes y no está en ninguna  
juega a estar y no estar.

El Chacho puso en el viento  
su corazón  
y el remolino del monte  
sube su voz.

Cuidado pues don Chacho  
vienen los coroneles por los Llanos  
prendiendo fuego al sueño  
y a veces se equivocan  
y nos queman el rancho.

No se ande con esas travesuras  
de enlazarle las jinetas al odio  
ni devolverle prisioneros  
que sueltan a volar su nombre.  
Ellos solo le entregarán silencios.

Doña Victoria si quiere  
cabalgaremos  
y si nos ponen cañones  
los toparemos.

Ochenta años de vida montonera  
defendiendo a La Rioja  
es más que suficiente  
para quedarse en las vidalas.

Cuando quiera el degüello  
diga nomás compadre.

Dicen que El Chacho está vivo  
tengan cuidau  
no se anden montando en pelo  
por ese lau.  
Dicen que El Chacho está vivo  
tengan cuidau.

¡Otro caudillo!  
Ejército y proclama:  
Es Felipe Varela  
con voz de ley y afán americano.

Nadie queda sin rienda  
se hace coscoja el valle.

Todo muy bien planeado  
menos la falta de agua  
menos el sol riojano.

¡A terminar con ellos  
en el Pozo de Vargas!

¡No ha`y ser así!  
¡Mientras haya riojanos  
habrá caudillos!

Y cuando América avance  
por la unidad  
no habrá más Pozo de Vargas  
que lamentar.  
¡No habrá quien tape este grito  
de libertad!.



## **Vidala del éxodo**

Los valientes soldados de la guerra  
ahora vencidos  
ocupan sus caballos de combate  
en arrear hacienda ajena  
y han cambiado las lanzas  
que empleaban en el enemigo  
por el hacha  
que voltea los árboles amigos  
quedándose más pobres que nunca.

Los carros  
antes guapos cobradores de huellas  
dejan llanta y vara en las manos del herrero  
para que rompa a golpes de martillo  
la ilusión del carrero.

Sin leña los fogones  
sin monte los hacheros  
y con la negra mentira del carbón en la  
mirada  
en el triste momento de partir  
a la hermosa ciudad  
que los quiere recibir en...sus orillas.

## **Vidalita de los creadores**

Don Joaquín  
"Mis Montañas"  
le regalan un valle.  
Si usted quiere  
llámele...Samay Huasi.

"La mirada en el tiempo"  
se le va don Arturo Marasso  
se le va por los Cerros Colorados.

Don Gabino Coria Peñaloza  
si yo quiero seguir su "Caminito"  
usted dirá...."y que el tiempo nos mate a los  
dos".  
Alberto Ocampo, Julián Amatte, Nicolás  
Dávila  
devotamente Chilecito los custodia.

Rosarito de Atilas  
los delantales blancos de su Patria  
le piden un jardín de amor.

Hay un Ángel riojano  
"que olvidó las estrellas".

No he dicho aún Víctor María Cáceres  
que en el telón de su partida  
quedó un grito al despojo de la tierra  
y un llamado por "la vuelta al nido".

Honrando la memoria de los ilustres  
plásticos riojanos  
digo su nombre Guzmán Loza.

Nombro Calíbar  
y estoy llamando a un rastreador.  
Vuelvo a decir Calíbar  
y entonces los poetas más ilustres cantan  
junto a pintores del mejor pincel.

Convoco el alma de los telares  
el rostro alfarero de la raza  
y concurren las manos milagrosas  
de los grandes artesanos de mi tierra.

Fray Bernardino Gómez  
gracias por el Museo Inca Huasi  
y Las Padercitas.

Los caminos del suelo argentino  
nos acercan su nombre Timoteo Gordillo  
y los altos caminos del cielo sobre El Ande  
no olvidaron sus alas Vicente Almonacid.

Y te saludo finalmente  
historia de aquí y de allá y de todo un  
continente  
bastándome decir para tan poco  
y para tanto  
ésta es..."La Rioja Heroica".

## Serenata a la Ciudad de los Azahares

*Y volvió la ciudad  
a sus plazas tranquilas  
hospedando el saludo  
en los días apacibles  
religiosa y profana.*

*San Francisco era ahora  
una imagen de santo  
en andas hacia agosto.*

*San Nicolás y el Niño Alcalde  
con sus alféreses y allis de fin de año  
un Tinkunaco del calor y la fe.*

*Se vio a los mansos cocheros de plaza  
llevando a la ciudad  
por calles que ilustran nuestras glorias de  
ayer:*

*Ortiz de Ocampo,  
Castro Barros,  
Pelagio B. Luna,  
Bazán y Bustos,  
Zelada y Dávila.*

*Y al llegar el Pujllay vistiendo el carnaval  
de albahaca, harina, un balde de agua y  
una chuma  
no se salvó ni Dios.*

*Cuando los primeros calores parían a  
diciembre  
lo sabían los riojanos  
porque todo era pesebres  
y pacotas de changos cantando villancicos  
en sus noches de aloja.*

*¿Qué zaguán no esperó las serenatas  
de don Julio Florencio Chazarreta,  
del ciego Roberto Paz, Enrique Cárbel  
y Nicolás Agüero ("El Nogal")?*

*Quién no recuerda a los Peralta Dávila,  
al bandoneón de Nicolás Córdoba,  
al conjunto Llajta Sumaj  
y "esas manos color tierra" de Velardes,  
Los Vicentinos,  
La Virgen India de Ñoñolo Albarracín,  
la riojanísima voz de Antonio Benítez.*

*¿Quién no cantó una chaya  
de José Oyola alguna vez?*

*Y levante la mano  
el que en La Rioja su amor  
no sintió perfumado  
por la flor del azahar.*

*Por la flor del azahar.*

## Chaya Final

*Famatina es el nombre  
de la nieve y el oro  
y el Velasco la cumbre  
de la piedra mayor.*

*De viñedo y nogal  
el oeste.  
De aceite el norte.*

*Al sur  
dispara el viento  
recorriendo los llanos  
montando algarrobal y quebrachal;  
ganado y pasto.*

*Espejos de dique y salitral  
desierto  
y cardonal.*

*Talampaya,  
el Ande  
y los camélidos.*

*Este es el marco  
de una historia  
heroica y larga  
que afianza su dolor.*

*Un atropello más  
nos regaló este siglo.  
Ni flechas ni alaridos,  
tampoco lanzas ni caballos:*

*Cultura y religión plantan enganche:  
los poetas se han alzado en canto;  
los plásticos arriesgan sus pinturas  
más allá de la flor y el colibrí;  
escritores, periodistas  
enarbolan la palabra al tope de la denuncia;  
la Iglesia toca campanas en el corazón de  
los pobres  
y como si esto no bastara  
en la frente cansada de los trabajadores  
le nacen sindicatos al sudor.*

Por eso  
el que nos mandaron esta vez  
ordena a las noches  
allanar y encarcelar a "la ciudad de los  
naranjos".

Como El Chacho hacia Chile,  
como Varela al Paraguay  
algunos cabalgan las aguas del Atlántico  
en busca de la madre  
que nos dio Ramírez de Velasco.

Y los otros  
los porfiados en quedarse  
o los lerdos en huir  
-sea docente, religioso o político,  
obrero o artista-  
pagan su pecado  
con ocho años sin sol  
o con la muerte.

Y -cuando no- en los llanos  
a cientos de puesteros  
los obligan a entregar su tierra.

Y en Chamental  
y en Punta de los Llanos  
¡desnucado está Dios!

Y aquella ciudad de Todos los Azahares  
entona ahora un canto fabril con ritmo al  
este,  
tiene varios naranjales menos  
y hay unos cuantos edificios más.

Y una esperanza  
por así decir.

No traicionemos el pasado:  
Fue de lucha;  
más también fue de amor.

He aquí el vino:  
Bebamos, que lo dan nuestros lagares.  
Y he aquí el canto. Nuestro canto.  
Cantemos:

Este es el rostro  
de una historia  
heroica y larga  
que afianza su dolor.

Rostro de un pueblo  
de muchos pueblos  
que en toda América  
levantan su canción.

¡Que en toda América  
levantan su canción!

**CANTATA RIOJANA**  
Música: Ramón Navarro  
Poemas: Héctor David Gatica

**Glosario**

**CANTATA Y CANTAR DE GESTA**

Esta cantata resume y sintetiza la elementalidad más entrañable de nuestra circunstancia provinciana.

Para consolidar con justeza su cometido, ella comienza a concretarse en el raigón más elemental de su antigüedad. Se proyecta explorando es esplendor y el tallo de su etnia aborígen o mestiza y trepa después por los altibajos de su inflorescencia más codiciada y hasta sopesa la posibilidad de sus frutos, sean ellos apetitosos o malogrados, para expresar, finalmente, que es lo que se puede cantar y adjuar en ese árbol histórico y geográfico que simbólicamente nos identifica.

Como en las antiquísimas cantatas de la Grecia Heroica, música y poema se amalgaman aquí con equilibrada dignidad para extraer los más caros y genitivos aspectos de nuestra identidad, que va desde los días primigenios del riojanismo en barbecho –ya posea forma racial, aborígen o mestiza- hasta forjar o determinar, al cabo de tiempos, los elementos singulares de la territorialidad del riojano de hoy. Todo esto, aflora nítida singular y resaltadamente, en este contexto que asoma en la fabulosa y codiciosa gesta de la conquista, va pormenorizando las etapas evolutivas del pueblo en crecimiento, los héroes que surgen en su entorno y los aconteceres excepcionales que surgen, día tras día, hasta culminar en las circunstancias de esa enlutecida actualidad que nos tocó vivir durante los tiempos más recientes. Pero a pesar de todo, la obra consigna, por las cosas que fielmente documenta, una clara apertura de esperanza.

Ramón Navarro y Héctor David Gatica, han plasmado una obra de quilates, en donde nada sobra, pero tampoco nada falta. Su hermosura tiene el peso específico de la obsidiana que fascina por la gravitación de su sencillez cautivante.

Cada fragmento de esta Cantata Riojana, ha sido plasmado mediante un enjundioso ajuste cardíaco y siguiendo el molde sencillo que tiene como base, nuestras expresiones musicales más genuinas. Por ello mismo, su consolidación parece salirse del molde tradicional y convertirse sin más –y sin menos- en uno de nuestros cantares de gesta al que podemos augurarle una auténtica y notable perdurabilidad.

**ARIEL FERRARO**

## CANTO FUNDACIONAL DE LA RIOJA

A la inversa de los que sucedió con otras provincias, la tierra riojana ya era conocida y recorrida en gran parte de su territorio por otros expedicionarios de la corona española. Más aun: había empresas de la conquista que tenían tempranamente pactado el proyecto fundacional de esa "tierra de diaguitas". Sin embargo, el único que pudo conquistar ese deseo, fue Don Juan Ramírez de Velasco, quien contó con el respaldo económico de otro español dispuesto y aguerrido: Don Blas Ponce.

Tal vez, siguiendo la primera narración jurídica de la tarea fundacional, que trata de diez días antes del acontecimiento, ya que la capital de nuestra provincia, nace el 20 de Mayo de 1591 y que pertenece a Luis de Hoyos, escribano de la expedición, el texto de la presente cantata, va enhebrando ciertas circunstancias que se van dando sorpresiva y amablemente, en el emplazamiento del Valle del Yacampis, epicentro de la fundación.

La cantata explora la leyenda y la historia, hasta que, al final de este canto inicial, el poeta Gatica entra a caracterizar la tierra nativa con su sello originalísimo y distinto cuando dice:

"Y te fundo  
ciudad de todos los azahares  
cuyo Alcalde Mayor  
será el aroma".

## LA MALOCA

Los Reyes de España Isabel y Fernando, que tutelaron con humana preocupación la gesta del descubrimiento y la conquista, impartieron a sus súbditos una serie de normas llamadas a ajustar su conducta dentro de las tierras anexadas.

Ambos soberanos, que estaban plenamente orgullosos de las expediciones peninsulares a tierras del Nuevo Continente, les preocupaba por sobre todas las cosas, que los indígenas se fueran integrando paulatinamente a la corona, más allá de las obligaciones que las armas habían logrado imponerle por la fuerza. Dicho de otra manera, se quería y se pretendía que los indios de América tuviesen estímulos materiales y espirituales para identificarse con la hispanidad. La Reina Isabel era la más insistente en este alto propósito.

Sin embargo, acá en América, los propios colonizadores se encargaron de alterar el rumbo de estas posibilidades. Y tal gravitó en ellos el demonio de la codicia y la insobornable insinuación de la riqueza, la cual venía, tentadoramente, a quebrantar los anhelos más loables.

Y un caso típico de esta desviación fue el de la maloca.

Maloquear, significaba elegir indios aptos para ser utilizados en las faenas más rudas y productivas a beneficio del señor conquistador.

Esa leva de brazos seleccionados, a los que un nativo no podía negarse. El conquistador, imponía su voluntad de cualquier forma y sirvió, casi todas las veces para enriquecer al español y para degradar de todas formas al nativo.

El maloquear, era una elección para trabajos pesados o insalubres que en mucho se parecía a la esclavitud. Centenares de hombres sacados de sus dominios, pagados con poquísima retribución y el peor alimento para engrandecer el patrimonio del explotador que vino del otro lado del océano.

Enfrentando de algún modo a esa práctica servil y sometedor del maloqueo, fue que se produjo lo que se llama "El gran alzamiento", guerra que levantó en armas a los indios, desde La Rioja hasta La Quiaca, por el norte, y desde la capital de nuestra provincia hasta Mendoza. Cabeza de esta rebelión, fue el cacique Coronilla, un indio diaguita famoso por su inteligencia, quien, al ser capturado, fue condenado a morir descuartizado en Antinaco, cincuenta años antes de TupacAmaru.

## UN SANTO DE MADERA DE NARANJO

San Francisco Solano, oriundo de Andalucía, llegó a tierras norteñas allá por los primeros años de la conquista. Dotado de un extraordinario poder carismático, se convirtió, con el andar del tiempo, en el mas grande propagador del evangelio entre los naturales. Dueño de una comprensión excepcional, supo ganar las simpatías, hasta de parte de las tribus más díscolas. Y alguna vez hubo que apelar a ciertos tipos de artilugios no religiosos para disuadir a los nativos, como sucedió aquella vez que vistió a un niño blanco con las ropas de alcalde para que creyeran "que era el Hijo de Dios y que todos los pobladores riojanos habían aceptado de común acuerdo".

Claro está que San Francisco, apeló a esta parodia, para salvar a la ciudad de una destrucción que ya estaba sentenciada y cantada, por los miles de aborígenes levantados en armas, a quienes además persuadió con las notas de su violín inseparable.

## INVOCACIÓN A LAS DIVINIDADES DIAGUITAS

Como todos aquellos pueblos que no transfieren su esencialidad primaria, La Rioja cristiana por excelencia, nunca dejó de lado sus tradiciones indígenas.

Esto es, justamente, lo que ocurre, con respecto a las creencias referidas a las divinidades diaguitas. Son veneraciones o duendes hechos como a la medida de la oferta y la demanda espiritual del hombre, siempre soñador y siempre dispuesto a creer fervorosamente en el sutil influjo de la magia terrígena.

A esos genios telúricos, a esas divinidades que el diaguita transfirió para siempre a la creencia popular, se habla decididamente en ese tramo de la presente obra, empezando por la Pachamama, o sea, la madre tierra del incario y transmitida por cierto al mundo diaguita. Se menciona también a la Huayrapuca, o sea la madre de los vientos. Seguidamente se subrayan ciertos pormenores referentes a la utilísima Saramama, sutil patrona del maíz y de sus productos derivados. Luego, el comentario se proyecta a la Zapam Zucum, que orienta con el humo de los incendios forestales y cuida celosamente a los hijos de las algarroberas, sobre todo en tierras vichigasteñas. Pero la reseña, nombra también al Yastay, padre, tutor y encargado de todas las especies zoológicas de la región. Y luego se menciona al Cachirú, duende del daño para las criaturas inocentes, a quienes, alguna vez, hasta pudo arrebatárles los ojos. Se hace alguna referencia al Mikilo, que se roba los niños, duerme a la intemperie bajo las higueras y deja por la tierra su rastro de gallo a la carrera. Se ponderan a la vez las apariciones de Chiqui, quien, a veces aterriza anticipando los cambios atmosféricos.

Y se completa este conjunto, con la descripción del Pujllay, culpable de pecados y alborotos del carnaval, en donde preside la chaya y muere, finalmente enterrado por sus propios celebrantes.

## LAS MADRES ABORÍGENES

Dulces y fecundas como la tierra de su origen, estas mujeres íntegras y cordiales atraparon al mundo de los conquistadores.

Ellas trabajaron de sol a sol, cuidando el ganado del sustento, tejiendo cautelosa y minuciosamente en el telar de pala, u ordenando el terrón de sus plantíos a fin de que las cosecheras poseyeran los beneficios más aprovechables.

Cuando los españoles se posesionaron de esta tierra prometida se sintieron decididamente atraídos por sus mujeres, las sedujeron o las violaron con la prepotencia que era en algunos casos común a sus actitudes habituales. Luego se marcharon como si nada. Mientras aquí quedaba en gestación una semilla verdaderamente irremediable.

Sin embargo, las madres aborígenes que alumbraron posteriormente esas criaturas de paternidad inubicable y desamorada, aceptaron sin vacilaciones las consecuencias de los acontecimientos.

Y los hijos concebidos, carentes de amor, y de lecho natural de caricias, nacieron y fueron paradójicamente educados con un fuerte amor al predio de sus orígenes.

A este respecto, un avezado cronista ha subrayado: "Pareciera que esos niños en cada chupada del seno alimenticio succionaran o aclimataran los propios elementos de lo mejor de la geografía vernácula. Y de esa manera consiguieran templar un carácter extraordinario. Se llegaba a dotar a esos infantes de una personalidad muy distinta, entre el rigor del ámbito y la clara orientación que imprimía su progenitora".

El secreto máximo y mínimo de esta crianza, consistía en un hecho singularísimo: las madres indias no reprimieron jamás a sus hijos. Detalle que por otra parte fue un auténtico orgullo de la primera estirpe sudamericana.

## EL REPARTO DEL AGUA

Desde la época más remota de la riojanidad, el "Derecho del agua", era en nuestra tierra, algo verdaderamente correlativo al poderío económico o político del hombre. Si el señor era un terrateniente poderoso disponía, por esa preponderante condición, de mayor cantidad de marcos de agua, que le correspondían dentro del reparto de la comunidad provinciana, puesto que millares de desposeídos debían conformarse con la mínima expresión.

Cuántas veces estos, vieron pasar por casa del vecino rico el torrente anegador de las acequias inundando innecesariamente plantíos y bañados o, de qué forma se desbordaban aquellos predios ociosos que el patrón se había adjudicado para su buen futuro. Y todo ello, mientras los conciudadanos más carecidos, clamaban por la mejor equidad con respecto al líquido elemento.

Y eso fue así durante siglos. La mayor cantidad de marcos de agua equivalía a dominio y poder. Y seguramente, en algunas latitudes de la provincia esto se sigue tomando muy en cuenta. Y todo porque el señorío del agua es un sinónimo de autoridad.

Debe ser por eso que alguna vez le oímos sentenciar a un labriego de Sanagasta, en una noche de francachela:

Delen marcos de agua al rico,  
que riega, vende o empeña.  
Y el pobre con un jarrito  
puede hacer brotar las peñas.

## EL CANTO POPULAR

Los pueblos que poseen canto propio, son los únicos capaces de sobreponerse al destino más adverso.

Desde un principio, La Rioja, por sus múltiples conjuntos de atractivos naturales, notabiliza el acento de juglares y poetas. Prueba de ello es que, en esta tierra, se gestó uno de los primeros poemas que singularizaron al nuevo continente o mejor, que aparecieron en tierra nueva como se dice. Nos referimos al "Canto de Famatina", para algunos la primera oda de gracia y de alabanza surgida en este país. Su autor fue Mateo Rojas de Oquendo, un ilustre colaborador jurídico y acompañante insustituible de Ramírez de Velasco.

Las ingentes riquezas de oro y de plata famatinense, que Rojas de Oquendo cree de tanta o de mayor importancia que los yacimientos de Potosí, sirven al poeta para plasmar la inspiración de un canto mayor, en donde campea la mejor inspiración de esos vates que dieron universalidad y jerarquía a los maestros del denominado Siglo de Oro. La obra habría sido leída en reuniones y veladas a las que concurrían algunos notables compañeros de la conquista y adquirió cierta notoriedad por transmisión oral. Como era usual en ese entonces, su autor remitió una carta a su Majestad el Rey pidiéndole autorización para publicar el mencionado trabajo, junto a la cual se remitía el texto original. Pero parece ser que ambos envíos se extraviaron irremediabilmente a raíz del naufragio del barco que los transportaba. Y el autor, según Alfonso Reyes, que posteriormente viajó a México y a Sevilla, fue solamente recordado por unos pocos cronistas e investigadores quienes retuvieron celosamente algunos fragmentos del extraviado poemario.

Al cabo de los siglos un gran investigador argentino, Juan Alfonso Carrizo, vendría a corroborar la afirmación de que el cancionero popular de La Rioja es uno de los más notables y fecundos de cuantos se dieron en el transcurso de la inspiración del país.

## ODA A LOS CAUDILLOS

La Rioja es una tierra sencilla y por eso mismo, sumamente difícil de ser gobernada.

Tempranamente, Buenos Aires, dueña de una hegemónica superioridad que le confería junto a su desahogo conductivo, trataba a todas luces, de imponer su centralismo que a veces rayaba en lo despótico.

Las provincias, que muchas veces fueron protagonistas de hechos fundamentales en la consolidación de la nacionalidad, se sintieron en ocasiones impedidas o reprimidas. No podían, de ninguna manera, tolerar esta afrenta nacional, puesto que también eran protagonistas y destinatarias de la organización. Y así, se entablo en el país, ese serio enfrentamiento ideológico que determinó el advenimiento de los caudillos.

Estos hombres de lucha y carisma, no poseían otra meta que la reivindicación de la justicia y la marginación de la proverbial soberanía portuaria.

De este modo nacieron los jefes de tierra adentro. Hombres como El Chacho, Facundo, Varela y muchos otros, se constituyeron en líderes y supieron jugarse hasta las últimas consecuencias por la razón suprema que los alentaba y animaba. A veces ganaron y a veces perdieron. Pero a la postre, simbolizaban eso: El alma de la territorialidad: el sistole el diástole de ese pueblo auténtico, por el cual pelearon a veces hasta la

## VIDALA DEL EXODO

Pocos individuos aman tanto a su tierra como los riojanos. Sin embargo, en el andar y desandar de su existencia, el sufrido poblador de nuestra tierra se ha visto muchas veces compelido a dejar los lares de su origen y de su aquerenciamiento.

Esto viene sucediendo desde siempre. Y se repite, más que todo, en el hombre rural. Ese hombre que cuando dejó su machete y su banderola de las guerras intestinas, tuvo que resignar el sitio de sus amores, para buscar otro lugar donde pudiesen ubicarse los vencidos y por que no los marginados.

Sitial más adecuado para emplazar su nueva residencia, era sin duda la ciudad, la cual lo acogió pobre y desposeído y que, en cierto modo no le perdonaba su condición de perdedor. Y aunque sabía perfectamente que la hermosa ciudad nunca sería suya, por más que viviera o mal viviera en ella, seguiría mascullando esa vidala que siempre marca compases en la caja del corazón, aunque se tratara de exiliados dentro de su propia tierra.

## VIDALITA DE LOS CREADORES

Como quien desastilla el viejo árbol del pueblo y levanta la corteza de los aconteceres, encuentra uno de los elementos más nobles que hacen a la historia de nuestra provinciana. Nos referimos al conjunto de sus creadores.

De esta forma, Navarro y Gatica inician este inventario cantable nominando la presencia literaria de Joaquín V. González, maestro de leyes e insigne conductor de altas casas de estudio, pero por sobre todo y antes que nada, un riojano hasta los tuétanos cuando ahonda en el descubrimiento de la tierra madre. Detalle que se plasma, imperecederamente, a través de sus libros y escritos periódicos.

Algo similar sucede con el que fue su discípulo mas allegado: Arturo Marasso, quien vivió alternando la sabia convocatoria de la lección del claustro con la descripción de un paisaje nativo de Antinaco o del Famatina, con esa cualidad que le confirieron a sus escritos un esplendor realmente incomparable.

La cantata, toca en su enumeración a estas cumbres de las letras de la provincia, pero a veces transita por senderos más accesibles como cuando consigna la dilatada labor de ese notorio poeta del pueblo que fuera Gabino Coria Peñaloza, autor de múltiples canciones dispersas por el mundo y ampliamente conocido a raíz de su tango "Caminito".

A ello se suma la presencia de otro vate chilicense que alcanzó justa notoriedad por sus libros evocando el génesis y el alma de nuestra raza: Alberto Ocampo. Se invoca a la vez la figura amistosa y tutelar de Julián Amate, docente de predicamento extraordinario e insobornable defensor de los valores que hacen al universo lugareño.

Los autores subrayan la obra incomparable de Rosario Vera Peñaloza, esa profesora que transformó los sistemas de la pedagogía nacional y que marginó los métodos represivos dentro del ámbito de nuestras escuelas.

Se menciona a la vez, destacadamente al escritor Ángel María Vargas, autor de "El hombre que olvidó las estrellas", una obra señera para la historia de la actual narrativa del país.

De la misma manera se canta a Víctor María Cáceres, comediante y cuentista que supo escrutar con justa mirada en el terreno de nuestras costumbres más conviviales, con las que elaboró verdaderas joyas traducidas en sus obras, las cuales, en su hora, alcanzaron un valor incuestionable.

Los autores de la cantata nos hablan también del grupo Calibar: Comunidad artística para las letras, la plástica, la música, etc. nominada con el nombre de ese rastreador de proezas incomparables, que acompañaba a Facundo y al cual, el mismo Sarmiento se encargaba de mencionar calificándolo "como a un gaucho capaz de rastrear por entre las piedras".

Podría admitirse que esta reseña quedaría incompleta, si no se nombrara a Estanislao Guzmán Loza, el gran pintor de Ambil, hoy representado en importantes pinacotecas y colecciones de todo el mundo.

Tampoco, por ser el primer proyectista del atlas caminero del país, se puede dejar de mencionar a Timoteo Gordillo; ni a Fray Bernardino Gómez, arqueólogo por intuición y maestro por vocación. Nombres estos de extraordinaria relevancia como el del Vicente Almandos Almonacid, aviador de nuestra provincia que se consagró por sus hazañas nada menos que en dos continentes. A ellos se suma la presencia evocada del más grande de nuestros historiadores: Dardo de la Vega Díaz, autor de más de una docena de volúmenes de suma trascendencia, entre los que sobresale un libro primordial: "La Rioja heroica".

### SERENATA A LA CIUDAD DE LOS AZAHARES

En este tramo de la cantata se habla de esos tiempos de paz y de tranquilidad que fueron antes del sello proverbial de nuestra provinciana.

Se describe La Rioja con sus templos y sus lugares más venerados y se rememora el doble encuentro anual entre San Nicolás y el Niño Alcalde.

El recuerdo, anda a veces en coche de caballo por aquellas arterias memoriosas, habla de carnavales perfumados de albahaca o inundados de agua y de jolgorio y muchas veces matizado con una chuma solidaria o sea una fiesta etílica, que viene de las viejas celebraciones donde se solidifica el fundamento fraternal de todos los concurrentes.

Este canto que invoca nostálgico a los que ya no están, es propiciatorio para los que siguen y los que vendrán.

En nombre de esa Rioja que crece empeñosamente, la Cantata arroja una perfumada flor de azahar sobre los viejos nombres, como para que su evocación siga vigente.

### CHAYA FINAL

La primera parte es una breve información de la variante paisajística de la provincia.

Ella se consolida en la fiel identidad geográfica. Es como decir, a través de la canción, lo que nuestra provincia posee de preponderante.

Todo ello ha servido para labrar un canto sencillo pero también logrado a punta de corazón.

Y el final va concretándose en una culminación equilibrada de alabanzas y elegía.

Diríase que esto es así porque desde siempre quedaron muchos golpes del pasado sacudiendo y conmoviendo el presente.

La narración cantada, se detiene necesariamente en detalles porque sus connotaciones han dejado heridas que aun siguen abiertas.

Queda dicho que la riojanidad es para nuestros coterráneos una larga tragedia. Pero los riojanos siguen de pie. Porque como dice lo medular del canto, todavía hay espacio para la esperanza.

2009

---

EDICIÓN DE 2.000 EJEMPLARES DE  
DISTRIBUCIÓN GRATUITA REALIZADA  
POR LA IMPRENTA DEL ESTADO  
DE LA PROVINCIA DE LA RIOJA

---



Secretaría de Cultura

*Impreso en Imprenta del Estado*

LA  
RIOJA

GOBIERNO DEL PUEBLO